

EL ROSERO

No se como se llamaba
Si lo supe, no me acuerdo
Pero todos le decían
Aquel niño, el rosero

Rosero por vender rosas,
Porque vendia el pequeñuelo
Muchos manojos de rosas
En el camino del pueblo.

Rosas rojas, amarillas
Rosas del color del fuego,
Rosas con petalos lindos
Como pedazos de cielo

A un ladito del camino,
De automóviles repletos
De la autopista asfaltada
Que parece un liston negro

Las ofrecia al que pasara,
Su automóvil dirigiendo
Extendiendo sus manojos
Como un ensueño.

Y, ahí esta en la carretera,
Ramilletes ofreciendo,
De botonos nacarados
Bien parece que lo veo.

¡rosas,rosas!
Comprela a su esposa o asu novia
Son rosas frescas!
Llévelas como recuerdo!

Aquel niño iba a la escuela
Y todos sus compañeros decían
Que era distinguido
Por su conducta y talento.

Era un niño vivaracho,
Tenia ensortijado el pelo
Y unos dientes muy finitos
Entre sus labios luciendo.

Era delgado,
Gracioso
Platicador
Muy risueño.

Puntual y trabajador
Muy estudioso y muy atento.
Era orgullo de la clase
Orgullo de su maestro
Tesoro de sus padres
Que adoraban al pequeño.

Pero, un dia faltó a la escuela
Su lugar quedó desierto
Porque en su casa, su padre enfermo
estaba en su lecho.

Y el niño como siempre,
Con prestancia y con empeño
Fue al campo y cortó sus rosas
Para agenciarse dinero.

Las cortó de mil colores,
Las arregló con esmero
Y a la carretera fue a venderlas al viajero.

Y, ahí esta en la carretera,
Frescas rosas ofreciendo
Rosas del color del fuego y de la nieve
Como pedazos de cielo.

¡rosas,rosas! Detenga su paso,
Lleve rosas como recuerdo.

Ahí esta en la carretera,
Sus corolas ofreciendo
Pues quiere llevar a su casa,
Para su padre, dinero.

De pronto, un raudó automóvil
Cual salido del infierno
Se dirige donde el niño
Se haya sus rosas vendiendo.

Familiarizado el niño de verlo,
No siente miedo,
Cree que le quiere comprar
Y extiende sus rosas prestos.

Mas la tragedia llego
Y aquel carruaje siniestro
Paso sobre el roserito
Que al instante, quedo muerto.

Y mientras aquel bólido,
Tripulado por el cierzo,
Con mayor velocidad,

Siguió su camino ciego.

El roserito,
Quedo acostado en el suelo,
Quedo su cuerpo sangrante
A orillas del pavimento.

Y con sus brazos extendidos
Cual si estuvieran naciendo
Alas blancas y brillantes
Para llegar pronto al cielo.

Rosas, rosas
Muchas rosas sobre su cuerpo cayeron,
Como si fuesen estrellas
Brillando en el firmamento.

Ahí se quedo una esperanza,
Tronchado quedo un anelo,
Sobre un charco de sangre,
El roserito, quedo muerto.

Ahí quedo el rosertio,
Aquel niño moreno,
Que en el salón de su grupo
Dejo un banquillo decierto.

Su imagen quedo flotando
Cual perfume mañanero,
Hay un luto en los padres
Y hay dolor en un maestro.

Ahora, cuando voy de visita
O cuando voy de paseo,
Paso por aquel lugar,
De ese lejano pueblo.

Y ahí mismo en la autopista
Se miran un monton de rosas,

Rosas blancas, amarillas,
Rosas de color bermejo,
Que ponen manos extrañas
Para el que ya esta en el cielo.

Que tristes se ven las rosas
Cubriendo un cuerpo ya sin vida
Destrozado,
Sin calor y sin aliento.

Ahora, se ven muchos niños
Con ramos de rosas vendiendo

A un lado de aquel camino,
Para conseguir sustento.
Y entre todos los que venden
Yo, me imagino sonriendo
La menuda figurita de aquel niño rosero.

Lo miro, con sus manojos de rosas
De color de ensueño,
Sedosas y perfumadas
Como pedazos de cielo.

Hombres necios,
Torpes hombres
que sembráis dentro del duelo.

¿Si no teneis corazón?
¿Que teneis dentro del pecho?

Hombres sin alma y sin ley,
Sin valores, sin criterios,
No troncheis vida de niños,
No los mateis, yo os lo ruego.

Mo matéis las esperanzas,
No asesinéis los ensueños,
No apaguéis las ilusiones,
No mutiléis los ensueños.

Solo un poco de amor y
Un poco de sentimiento
Un maestro les implora,
En nombre de aquel rosero.

Autor: Abraham Rivera Sandoval.